

“Efecto Trump”: Contra la vida del planeta

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

24/05/2020



Tal como está atentando contra la vida con su política sobre la pandemia del nuevo coronavirus, el presidente Donald Trump ha ratificado que Estados Unidos no hará acuerdo alguno con respecto al cambio climático, volvió a rechazar el Acuerdo de París del 2015 y afirmó que todo es una patraña para destruir la economía norteamericana.

Pese a la estupidez manifiesta que sale de sus poros, algunos medios y muchos seguidores le respaldan, hacen la vida imposible de quienes están en contra, a pesar de los efectos visibles de tal cambio, como el más frecuente y actual de la COVID-19, con más de 90 000 muertes.

La posible solución ya fue señalada meses atrás por el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático de la ONU: las emisiones globales deben reducirse drásticamente durante los próximos 10 años o la vida en el planeta se hará insostenible.

Recordemos que el Acuerdo de París se firmó en el 2015 y fue ratificado por 146 países y rubricado por otros 48, todos agrupados por un sólo objetivo: limitar el calentamiento global a sólo dos grados centígrados desde esa fecha hasta este 2020, pero el actual gobierno norteamericano ayudó decisivamente en su incumplimiento, como lo hace con todo desde que Trump llegó al poder, con la lamentable probabilidad que, pese a numerosos entuertos, sea reelegido en noviembre venidero.

No hace mucho, y en el marco de la reciente cumbre del G20, la inmensa mayoría de los mandatarios presentes reafirmaron en la declaración final conjunta su apoyo al Acuerdo de París.

Sin embargo, Estados Unidos fue la excepción: al contrario que sus pares, el presidente Trump presionó para incluir un párrafo en donde se ratifica su salida del tratado.

REPERCUSIÓN NEGATIVA

Fue en este marco que el Instituto de Asuntos Internacionales y europeos publicó un estudio titulado "El Acuerdo Climático de París versus el Efecto Trump", que reconoce la repercusión que los dichos del mandatario han causado a lo largo del mundo.

Según el análisis, la postura tomada por Estados Unidos está causando un daño muy real al Acuerdo de París.

Joseph Curtin, el experto a cargo del informe, destaca tres áreas de impacto: el incremento en inversiones en combustibles fósiles -desacelerando la tasa de inversión en tecnologías verdes-, convertirse en un mal ejemplo para otras naciones, y dañar la buena voluntad en las negociaciones internacionales.

"No hay absolutamente ninguna duda de que el 'Efecto Trump' ha creado una sensación de incertidumbre en términos del compromiso político", dice el informe.

A su vez, destaca que las inversiones en carbón y petróleo se han impuesto por sobre la energía renovable, según el autor, repercutiendo a nivel global.

Finalmente, destaca que "a más largo plazo, sin el apoyo de Estados Unidos, el Acuerdo de París no será efectivo y deberíamos ser sinceros al respecto".

Aun así, no es fatalista, pues el "Efecto Trump" tendrá que parar en algún minuto: "Las principales economías, negociadores internacionales e inversores han adoptado, en cierta medida, una postura de 'esperar y ver' antes de las elecciones presidenciales de Estados Unidos en noviembre de este 2020", concluye.

El estudio, que arroja nueva luz sobre los efectos del cambio climático, fue publicado por la revista Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America, conocida por sus siglas PNAS y que divulga semanalmente la Academia Nacional de Ciencias de EE.UU.

La investigación se realizó con datos de unos satélites de la NASA que se dedican a medir la pérdida de hielo en Groenlandia.

Esos satélites calculan que, entre el 2002 y el 2016, la isla perdió suficiente hielo para aumentar el nivel del mar a un ritmo de 0,7 milímetros al año.

Las más recientes, de hace muy pocos días indican que la situación sigue agravándose, porque la capa de hielo de Groenlandia está cada vez más delgada, y el deshielo aumentó dramáticamente a mediados del siglo pasado y se ha acelerado en las últimas décadas a niveles sin precedentes, según un estudio realizado por un grupo de investigadores de la Universidad de Rowan (EE.UU.) y que ha sido publicado en la revista Nature.

El deshielo de Groenlandia no solo es un ejemplo de cómo el cambio climático está alterando el Ártico, sino que además está contribuyendo a elevar los niveles globales del mar, advierten los responsables de la investigación.

En este contexto está la muy reciente información de que un posible tsunami afectará Alaska, debido a un deshielo de un glaciar, todo como parte de otro reporte acerca de que un millón de especies están en peligro de extinción por el calentamiento del agua del planeta, que podrá ser muy fuerte en el Mar Mediterráneo.